

RESPUESTA A LA "¡BIENVENIDA!" DE ELMER DUNLAP

Por
Lorenzo Luévano Salas

ELMER:

¡Bienvenidos! Dios le bendiga a todos.

Es para mi un placer recibir su visita en esta página, la cual es una respuesta a una serie de artículos del hermano Lorenzo Luévano Salas que trata de refutar algunos artículos de mi autoría. Doy la bienvenida a sus artículos de escrutinio como de cualquier otra persona porque me da la oportunidad de practicar lo que Pedro me mandó cuando dijo,

"13 ¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien? 14 Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis, 15 sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros", (1 Ped. 2:13-15).

COMENTARIO: Es lamentable ver a predicadores que, a causa de los años que llevan leyendo la Biblia, muestren una actitud tan irreverente a la Palabra de Dios, y sobre todo, que pretendan ser piadosos, engañándose a sí mismos. El problema es que muchos hermanos, entre los que está Elmer Dunlap, creen que de alguna manera sí es posible que brote agua dulce y amarga de una misma fuente. Otra vez, en este proceso se engañan a sí mismos. Por un lado, dice que "traté" de refutar algunos artículos suyos, cuando la realidad es que no "traté" de hacerlo, sino que si fueron refutados! Toca a él presentar defensa de sus argumentos, y probar que todo quedó en una mera intención. Pero en lugar de eso, se dedica a redactar saludos como el presente, en el que, no solamente se exhibe de manera vergonzosa, sino que, se da el lujo de mal representar a un servidor, así como a lo que dice la Biblia. Elmer cree que los textos citados por él, tienen alguna relación con la presente controversia, lo cual es falso! ¿En base a qué, nuestro

hermano, afirma que un servidor ha tenido la intención de "hacerle daño"? Hermano Elmer, ¿no fue usted el primero en escribirme para disipar sus dudas sobre la cuestión de "iglesia-individuo"? ¿No fueron mis objeciones a Jim Masey, producto de otra discusión, en un foro, donde Leopoldo Villacorta publicó algunos artículos de Masey, retando a que fuesen refutados? Luego, mi hermano, es importante que se comporte varonilmente, y que, si de verdad ama a Dios, amando a sus hermanos, se retracte de sus insinuaciones, citando textos con los que supone cosas perversas, las cuales, no existen. Arrepiéntase mi hermano. Usted nos compara con los paganos romanos que perseguían a nuestros hermanos, lo cual, para nada es paralelo a la controversia que nos ocupa. Luego, su posición aquí es calumniosa, deshonesta, y sin la más mínima expresión de piedad. ¿Se arrepentirá de corazón?

ELMER:

Mi hermano Lorenzo defiende la doctrina NI de la Iglesia de Cristo No Institucional.

COMENTARIO: Falso, yo no estoy defendiendo ninguna doctrina, ni tampoco a cierta "iglesia de Cristo". El que un servidor niegue, como lo hacen muchos otros hermanos, las doctrinas no bíblicas que usted promueve, es muy diferente a su calumniosa y errada acusación.

ELMER:

Yo he escrito varios artículos refutando esta doctrina y tengo otros por escribir.

COMENTARIO: Lo cual agradecemos, siempre listos para presentar la perspectiva bíblica de tales refutaciones, tanto presentes, como futuras.

ELMER:

Lorenzo me llama liberal y sectario pero estos sólo son términos ambiguos y emocionales que confunden a los lectores.

COMENTARIO: Falso, son términos que describen su posición frente a la verdad. Usted es "liberal" (y confeso), pues cree tener la libertad para hacer más de lo que la Biblia dice con respecto a la

naturaleza y obra de la iglesia. Es "sectario", es decir, "hereje", "divisionista", términos bíblicos que se usan para identificar a hermanos que, como usted, se han desviado de la verdad (Cf. 2 Juan :9; Gálatas 5:20). Luego, no son términos "ambiguos", pues están claramente definidos y usados dentro de un contexto real. No son emocionales, ni son para confundir, pues tienen base en la razón, y en la realidad. Las objeciones que he redactado a sus ideas y sofistería así lo prueban.

ELMER:

Cristo era liberal, sectario y conservador y todos somos liberales, sectarios y conservadores en algún sentido.

COMENTARIO: No tuvimos que avanzar mucho en la lectura para darnos cuenta que Elmer es culpable de lo que acusa (Clásico desatino sectario). Habla de ser todo eso, "en algún sentido", lo cual, representa ambigüedad. Tal variedad de sentidos no es la cuestión que nos ocupa, pues los temas están claramente definidos, y no divagamos en proposiciones. Cristo era liberal, pero no como lo es Elmer y los que, como él, promueven prácticas y doctrinas no bíblicas, ¿hacía eso Jesús? Era "sectario", ¿en qué sentido? Estamos esperando la definición que tenga que darnos Elmer, la cual, de seguro estará lejos del sectarismo que Elmer promueve y practica. Era conservador, desde luego, pero, ¿lo es Elmer? ¿Conserva él las sanas palabras, tal como han sido enseñadas? En esta controversia que nos ocupa, ¡hemos visto que no!

ELMER:

Todos somos productos de nuestra cultura, de nuestros maestros y de la Palabra de Dios. Algunos tienen la habilidad de ceder los primeros dos para acomodar el tercero pero no todos.

COMENTARIO: ¿Son necesarios más ejemplos para que quede expuesta la ambigüedad de Elmer, como a su confesada actividad fuera de la Biblia? Elmer se da coces contra el aguijón en el proceso.

ELMER:

Ya están publicados los artículos Como Iglesia, Como Individuos, El Texto No Conocido, La Otra Ofrenda que ayudan a los que desean escapar del lazo Anti.

COMENTARIO: Y también ya han sido refutados todos esos artículos. Y por el contrario, en lugar de ayudar a los que se coman lo que ahí leen, tales documentos esclavizarán a los crédulos que los reciban sin un sano y objetivo análisis bíblico (Cf. 2 P. 2:19).

Pero tengo unos artículos más para escribir para terminar el trabajo principal y luego pasar a considerar sus refutaciones, si el Señor permite.

COMENTARIO: Estaremos esperando el producto de dicho trabajo. En el momento, haremos lo propio.

ELMER:

Ya está mi refutación a Lorenzo por lo que escribió de algunos artículos de Los Hermanos que Prohíben.

COMENTARIO: Y también ya están mis respuestas a dicha refutación. Estoy publicando tales respuestas en la medida de mis posibilidades (por causa de tiempo), y en la revisión de los documentos. Pero, gracias a Dios ya están listas.

ELMER:

Les prometo al lector que sus refutaciones no son nada más que nubes empujadas por la tormenta. Sólo son una repetición de debates viejos que nunca resolvieron nada. Distinto a Lorenzo, yo no me conformo con la "iglesia de Cristo" de 1880. Aunque Lorenzo no se da cuenta, muchas de sus doctrinas no son apostólicas, sino unas interpretaciones populares de unos siglos atrás cuando los hermanos de la iglesia tenían esclavizados los negros y marcharon a la guerra para defender este derecho que consideraban bíblico. Eran ideas típicas del movimiento de restauración norteamericana y las divisiones que sucedieron al final de la Guerra Civil de los Estados Unidos de América.

COMENTARIO: Los tiempos cambian, también las iglesias (Como donde predica Elmer y otros), pero el error es el mismo. ¿Qué remedio más efectivo para las bacterias, que un buen **Antibiótico**? Bueno, este proceso médico, aunque viejo, isigue siendo efectivo! Lo interesante es que Elmer hace esta remembranza, cuando son sus mismos hermanos liberales, y él mismo, quienes nos retan a refutar los escritos de un hermano ya fallecido (JM). ¿Qué le parece? Se sienten con la libertad moral de citar, publicar y alabar las viejas doctrinas erradas de un hermano ya fallecido, pero les da

empacho volver a leer las mismas verdades que exponen tales errores. Por otro lado, doy gracias a Dios que tales verdades viejas, siguen siendo eficaces contra esas viejas herejías. En este tiempo hay nuevas generaciones de liberales, como nuevas generaciones de hermanos fieles. Y si estas nuevas generaciones son expuestas a leer las falsas doctrinas de hermanos fallecidos (JM), ¿por qué entonces ha de sorprender que nuevas generaciones fieles, refutemos el error con el mismo antídoto con el que, en su tiempo, fue refutado? ¿Acaso la verdad, deja de ser verdad, por haberse dicho hace mucho tiempo? La verdad no cambia debido a ubicación o tiempo, aunque no se puede decir lo mismo de la mentira, la cual, por pulida que esté, no deja de ser antigua herejía. ¿Cómo hemos de combatirla, entonces?

Me fue una gran bendición estudiar estas doctrinas equivocadas porque me permitieron conocer un poco mejor la iglesia original. Sólo Cristo, la iglesia original y la doctrina apostólica pueden tranquilizar mi espíritu.

COMENTARIO: No faltaba más, pues, como alguien dijo, "el auto-engaño, sube el auto-estima"¹; luego, nuestro hermano es víctima de su propio auto-engaño. Ahora comprendo mejor lo que, hace tiempo leí en la Wikipedia: "El autoengaño es el proceso de negarse a racionalizar importantes, relevantes y significantes evidencias y argumentos lógicos que son opuestos a los propios. Se ha argumentado que todos los humanos sin excepción son altamente susceptibles al autoengaño, ya que todo el mundo tiene un bagaje emocional de creencias que en algunos casos pueden llegar a ser irracionales. Algunos biólogos evolucionarios, sugieren que, el engaño es una parte importante del comportamiento humano, el instinto para el auto engaño puede dar a la persona una ventaja selectiva: si alguien se cree su propia mentira (por ejemplo su propia presentación sesgada hacia sus propios intereses), en teoría consecuentemente será mejor o más capaz de persuadir a los demás de su *verdad*." Gracias, hermano Elmer, por ilustrar, con su ejemplo, tal definición.

¹ El trabajo creativo es muy duro, y algún tipo de autoengaño resulta necesario, aunque solo sea para ponerse manos a la obra. Para empezar, debes creer que aquello que acometes va a salir bien. ¡Y ocurre tan a menudo que no es así! He hablado con novelistas, directores de orquesta, pintores...De modo infalible, todos admiten que el autoengaño es importante en su trabajo. Quizá una expresión mejor sea "creer en lo que haces". Pero yo tiendo a ser un poco más cínico, y lo llamo "autoengaño". James Wat.

Todo lo que sé lo echo en la basura si alguien me pueda enseñar algo más verdadero, más claro de lo que creo.

COMENTARIO: Sin embargo, nunca se puede lo que en verdad no se quiere. De hecho, es imposible enseñar algo "más verdadero", pero, o es "verdadero", o no lo es. Las cuestiones que nos ocupan en la presente controversia, no pueden ser "más" verdaderas, de lo que ya son. Y desde luego, habiéndose demostrado que sus creencias, hermano Elmer, son falsas, no pueden tener algo o poco de verdad en comparación con aquello que las contradicen. Tampoco se puede ser "más claro", pues, es bien evidente que su posición, o sus creencias, no son bíblicas. ¿Necesita de más luz, siendo el sol tan claro? Luego, ¿no será que el problema es de ceguera, y no de más claridad?

ELMER:

Con modestia y humildad, voy a tratar de cumplir mi trabajo tomando en cuenta los consejos de Pablo quien dijo,

22 Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. 23 Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas. 24 Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; 25 que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, 26 y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él" (2 Timoteo 2:22-26).

COMENTARIO: Lamentablemente, y como quedará demostrado, ni lo hizo con modestia, ni con humildad, y mucho menos hizo caso de los consejos de Pablo. Tengan bien presente esta promesa, y verán como todo queda en pura pretensión, nada más.

ELMER:

Los insultos y especulaciones personales no tienen refutación porque ya fueron perdonados.

COMENTARIO: ¿Cuáles insultos y especulaciones personales? Indicarlos, por favor.

ELMER:

Espero que el perdone lo mío. Yo solamente estoy disponible para defender los intereses de Dios.

COMENTARIO: Estaré pronto a perdonar, en cuanto haya arrepentimiento. Si usted estuvo disponible para defender los intereses de Dios, ¿por qué pedís perdón, y dejáis los insultos, calumnias y falsas representaciones aún redactadas? ¿Cómo pedir perdón, y no remover aquello que provocó tal petición? Luego, todo queda en pura retórica.

ELMER:

Espero poder abrazar a mi apreciado hermano Lorenzo algún día y pasar todo la eternidad juntos en el cielo. Octubre,.2010

COMENTARIO: Espero lo mismo, y de ahí mi esfuerzo por decirlos la verdad.

Ω

VOLVIENDO A LA BIBLIA

www.volviendoalabiblia.com.mx

Noviembre, 2010

Se autoriza la publicación, impresión y distribución gratuita, citando la fuente y sin alterar su contenido